

La política y los políticos

Varias son las tendencias de carácter político que luchan en el escenario social a fin de imponer su hegemonía de partido, que se reduce tan sólo a la acción de uno o más individuos ambiciosos, aspirantes al gobierno, sin que tenga su aspiración nada de noble y elevado.

Los partidos políticos, si bien pueden clasificarse en varias categorías, especificando entre ellos los con programas y los sin programas, no son en el fondo otra cosa que rebano de individuos -votos, con la única misión de elevar al poder a sus propios gobernantes, colocando en la mano del vencedor el látigo que ha de flagelar sus escudados cuerpos, apilados bajo el peso de todas las explotaciones y tiranías.

En sus luchas, los partidos políticos, empleando el mismo método, esgrimiendo el arma eficaz del sofisma, haciendo de los sentimientos del pueblo un fuerte escalón sobre el cual van subiendo hasta lograr encaramarse en el poder, donde ocupan una banca de diputado, una senda u un ministerio, aspiración suprema de todo individuo que se lanza al río revuelto de la política para vivir del presupuesto nacional.

Ahora bien; de las diferentes podríamos decir, modalidades políticas, o lo que es más sintético, de las diferentes especies que componen la afamada política, la que más se caracteriza por la forma sofística en que efectúa su propaganda electoral, es la socialista, especie ésta que pretende interpretar el verdadero concepto de la historia, en su acepción materialista, y que pretende también ser un partido científico con todo un programa de reformas lo suficiente capaces (según ellos) de hacer feliz a la humanidad, sin tocar para nada al viejo armatoste social que genera todos los males existentes, y dejando en pie la autoridad y todas las demás instituciones que forman el plantel de la tiranía que se llama Estado. Y es que los políticos socialistas pretenden atropellar todos los males existentes con leyes buenas, confiando en una ley, carente de todo valor positivo, la emancipación económica y social de los pueblos.

Cada político obra de acuerdo con la peculiar psicología de su pueblo. Así vemos que partidos, que se denominan conservadores, radicales o socialistas, en las naciones europeas y americanas, emplean en cada nación distintas tácticas y diferentes procedimientos en sus luchas de oposición al poder. Entre el partido radical español y el argentino, por ejemplo, existe bastante diferencia de procedimientos, (y con esto nos referimos solamente a la forma, puesto que en el fondo son idénticos los propósitos del uno y del otro) siendo esta diferencia propia del ambiente distinto en que los dos actúan. El radicalismo en España lo componen elementos trabajadores, en su mayoría, y los políticos

embargos y demás efectos comerciales y judiciales, no nos vuelvan a perseguir.

En las actuales circunstancias, pensando en que hay que abonar la luz, mañana el gas, pasado el teléfono, luego el deporte pagos, la casa, el papel, los fijos y las otras muchas deudas deudas por los moralistas, como recuerdo de sus fechorías, no es posible decaerse todos de lleno, cual se quisiera y cual se debe, porque hilo es necesario, a difundir el verbo más que, hoy se atiende al diario, a solucionar conflictos, a hacer esfuerzos, a ocupar los brazos para salvar la situación apremiante. Y todo por culpa de esos de los ediles, de los atarufos.

Convolvamos de una vez por todas con esta situación anormal. Volvamos a los viejos tiempos. Terminemos para siempre con este mal. Acabemos aquí eternum con el déficit.

Las diversas medidas tomadas por la actual Administración y el Comité Administrativo, tienden todas ellas a reducir considerablemente los gastos que ocasiona el diario.

Lo que hoy se abona por concepto de

PARA SIEMPRE

Una vez por todas hay que acabar con la situación afligente del diario. Debemos terminar para siempre con ese pésimo estado. Para siempre debe quedar sellado por los moralistas. Estos hechos no se repetirán más. Creen así no han de suceder. Salgan ahora del apuro y el diario volverá a su vida normal. A la lucha, al combate, a sostenerse en todo tiempo en contra de la clase despótica, de la clase tiránica en contra de los mandones, de los oligarcas, de los políticos, de los misifidenciosos y de los tartufos.

Terminemos para siempre con esta situación para que todos se puedan dedicar única y exclusivamente a la propaganda anarquista, que se termine de hacer cálculos, admetos, adiciones y restas, para que no tengamos que acordarnos de los ingleses, para que los ficrecedos no nos molesten a todo tiempo.

Aseguremos la vida del diario para siempre, para que la visión de parates,

esporte-pagos, es mucho menos que anteriormente, pues se ha suspendido el envío a los demasados morosos. La resolución de emitir el diario al interior haciendo uso de la devolución de la Capital, es acertadísima, pues en esta forma se imprimen menos ejemplares, y el gasto de papel, us, por lo tanto, menor.

Todas estas determinaciones y muchas otras, no resuelven, sin embargo, por sí solas el gravísimo problema. Aminoran el peso, pero no lo pueden suprimir del todo. Es preciso que todos contribuyamos a hacer desaparecer el déficit dejado por aquellos y a asegurar la vida de nuestro heraldo.

La suscripción voluntaria, accionada en la fecha, a pesos 1.178.55, y si bien es cierto que estos pesos han servido para aliviar en algo la situación afligente de «La Protesta», no son suficiente. Hay que tener en cuenta que gravita sobre nuestra hoja, un peso enorme; suman varios miles lo que hay que pagar. El diario consume diariamente y hay, pues que sostenerlo diariamente. No basta con sólo una artemida. La constancia y la perseverancia

es lo que ha de darnos el éxito. De un sólo empujón, no hemos de conseguir mucho. Si sólo arriamos el hombro una vez y no llegamos hasta el fin, hay peligro de descaer nuevamente. No desfallezcamos. No debemos cansar ni un segundo hasta que veamos a nuestro diario, bien en lo alto, fluyendo al viento para que pueda ser contemplado por todos, absolutamente por todos.

Hay que tomar una determinación de trascendencia. La primera medida es cambiar el diario de local y para ello es preciso invertir algún dinero. La colección, debe, pues, contribuir en la medida de sus fuerzas a abonar el importe de esta mudanza y a instalar nuestro paladío.

No debemos parar hasta la cuspide, hasta ver bien consolidada la vida de nuestro cotidiano.

Sigamos, compañeros, sosteniendo nuestro diario. Más, mucho más, se precisa. Es nuestro deber el sostener nuestra hoja, el acabar para siempre con esta pésima situación. Terminemos, pues para siempre... para siempre... EGO.

Joacúm, el que escribe en «La Vanguardia» o es un tonto perdido o un niño redomado. ¡Mire usted que no explicarse el hecho de que una sociedad obrera no pueda pagar el local que ocupa, acusa una estupidez tan acentuada, que sólo en Joacúm se explica!

No pagar el local es un crimen de deso socialismo. Pero lo que puede ser un crimen en el socialismo (como por ejemplo, no votar sus candidatos), puede ser, fuera de eso, contra el comunismo, una práctica admisible.

Las prácticas que constituyen un ejemplo de moralidad, no son vehiculos del oro capitalista.

¿Son pobres las sociedades que no pudieron pagar local en esta época de paro forzoso?

Si. Es la «crecencia como buenas, puesto que sus miembros aún no hipotecaron su libertad de acción, por un puñado de monedas, a la C. G. de T. y a la C. Quilmes. Y además, porque no cuentan con amochadores en el congreso, cuyas dietas les sirven, como a los socialistas, para mantenerse con holgura.

Joacúm es tonto, y por agriavarse «pavos», y de esos que les cuelga mucho el moco.

Joacúm; ¿No seas Joacúm!

El concepto anarquista de la igualdad

Los hombres, fisiológicamente iguales, ofrecen psíquicamente una diversidad, que resulta imposible encontrar dos, cuyos caracteres sean idénticos. La parte mortal de los mismos, como derivación de su estructura psíquica, denota también una disparidad entre ellos que los hace inconfundibles. Ni la educación, ni las reglas morales que siempre han pretendido sujetarlos, pudieron borrar para establecer cualquier uniformidad deseable, esos rasgos personales que constituyen las características de cada individualidad.

Sería un absurdo pretender una uniformidad a ese respecto en los hombres; absurdo que equivaldría a la igualdad de aptitudes que harían imposible la satisfacción de las necesidades materiales, intelectuales y artísticas del conjunto humano.

La armonía de la civilización bien entendida, descansa sobre esas bases sólidas representadas por la infinita variedad de los hombres. El cerebro más robusto y mejor equilibrado, no cobrará, fuera de esas variantes, la posibilidad de establecer una sociedad comunitaria por humanos.

He ahí un conjunto de desigualdades manifiestas que son de estricta necesidad para dar el conjunto de resultantes que armoniza que bien puede parangonarse con la que emerge de las notas musicales de una orquesta formada por instrumentos asaz diferentes.

Si en lo psíquico se requiere esa desigualdad entre los individuos para establecer el equilibrio del conjunto, no supone la idea en los anarquistas de que esa desigualdad debe ser extensiva a la parte económica.

Lo que precisamente altera el orden de la desigualdad entre los hombres, no son las múltiples variaciones señaladas, sino la desigualdad que en el orden económico los divide.

Todas las anomalías que se advierten en el actual régimen social, que por cierto desentonan del conjunto, débense a la existencia de la desigualdad económica en que él se asienta. La fuerza bruta es una resultante de ese estado; la tiranía de relaciones de hombre a hombre tiene el mismo origen. Una arbitrariedad como causa, tiene que generar forzosamente efectos arbitrarios.

Cuando nuestros adversarios pretenden desvirtuar nuestras doctrinas, se basan en el desconocimiento que de ellas tienen. Y es en ellos, o más arbitrariamente, en ese torpe concepto de la igualdad que supone a todos los hombres iguales, a través de relaciones de hombre a hombre, en las afecciones; y según algunos «húscos», hasta en los gestos y las estaturas.

Nunca la escuela anarquista aceptó ese concepto absoluto de la igualdad, porque como ideal de superación del individuo, tiende más bien a mantener las características individuales de cada uno, contribuyendo a su exaltación, dándole rasgos cada vez más propios

a fin de que el hombre se haga más útil para sí y para los otros.

A esa igualdad absoluta, se acercan más que nadie las instituciones militares y religiosas. Y el Estado, y su legislación parece hija de tal concepto, pretende hacer de los hombres un conjunto de autómatas fabricados en un mismo molde. Una misma ley para todos; tal es su obra.

Combatimos las instituciones militares y religiosas, porque su obra, subjetivamente considerada, tiende a uniformar los caracteres y personalidades propias de los individuos que las constituyen, y a formar con ellas un haz de voluntades homogéneas destinadas a ejercer una sola función. Y lo que las instituciones practican entre sí, es análogo a lo que el Estado realiza en más vasto campo.

Érror, pues, atribuirnos a nosotros esas aspiraciones, que de ser verdaderas, no podríamos mirar con antipatía al Estado, porque a ese respecto, es él que por medio de su obra procura tutelar las individualidades, para formar de los hombres un conglomerado de seres perfectamente iguales. En tal caso, veríamos en él un buen colaborador del que podríamos echar mano.

El concepto anarquista de la igualdad, difiere del de todas las escuelas políticas, religiosas y filosóficas.

Mientras que aquellas pugnan por establecer la igualdad humana, en su parte moral por lo menos, dejando intacta la desigualdad económica; nosotros luchamos para que ésta desaparezca, y sin embargo, subsistan las virtudes que son las que aseguran a los individuos el libre funcionamiento de sus facultades; base indispensable para el progresivo desenvolvimiento del individuo y las colectividades.

En eso, únicamente en eso, se funda el revolucionarismo de nuestras concepciones igualitarias.

Alfio OCAMPO.

NOTICARIO

¿Oh los socialistas!

Cuando estos sujetos hablan de moralidad, acude a nuestra memoria la historia del fraile aquel que, mientras predicaba abstinencia y castidad a la vieja, desahaba con impudencia sus manos de húctoso por el cuerpo de la hija, en procura de los secretos que sus insidias de muchacho cabrían aprestar.

En el guizado de los hombres desconfiamos un papel idéntico al del fraile. Tapan los ojos a los inermes trabajadores con una mano -- que en este caso sería la vieja -- mientras con la otra, desahaba la otra por los montones de oro de la caja capitalista con el mismo placer con que el fraile introducía entre los senos de la muchacha.

Y así, lo mismo que los frailes apa-

¡No seas Joacúm!

Joacúm, el que escribe en «La Vanguardia» o es un tonto perdido o un niño redomado. ¡Mire usted que no explicarse el hecho de que una sociedad obrera no pueda pagar el local que ocupa, acusa una estupidez tan acentuada, que sólo en Joacúm se explica!

No pagar el local es un crimen de deso socialismo. Pero lo que puede ser un crimen en el socialismo (como por ejemplo, no votar sus candidatos), puede ser, fuera de eso, contra el comunismo, una práctica admisible.

Las prácticas que constituyen un ejemplo de moralidad, no son vehiculos del oro capitalista.

¿Son pobres las sociedades que no pudieron pagar local en esta época de paro forzoso?

Si. Es la «crecencia como buenas, puesto que sus miembros aún no hipotecaron su libertad de acción, por un puñado de monedas, a la C. G. de T. y a la C. Quilmes. Y además, porque no cuentan con amochadores en el congreso, cuyas dietas les sirven, como a los socialistas, para mantenerse con holgura.

Joacúm es tonto, y por agriavarse «pavos», y de esos que les cuelga mucho el moco.

Joacúm; ¿No seas Joacúm!

restan la obnubilación y la castidad de los apóstoles salvadores del género humano; y entre telones se refocilan con desenfrenados instintos de bestias insaciables, sobre lo que es objeto de sus bajas pasiones.

Su moralidad es la del siglo. Ante los duros discos que el burgués les ofrece con guiñadas expresivas, sus espinas dorsales asaz flexibles, se curvan incondicionalmente, como se curva el lacayo ante el señor que lo paga.

Y decir que ellos cuentan entre los trabajadores la inconsciencia que les permite hacer unas voces de juvas y otras de tartufos!

¿No seas Joacúm!

Joacúm, el que escribe en «La Vanguardia» o es un tonto perdido o un niño redomado. ¡Mire usted que no explicarse el hecho de que una sociedad obrera no pueda pagar el local que ocupa, acusa una estupidez tan acentuada, que sólo en Joacúm se explica!

No pagar el local es un crimen de deso socialismo. Pero lo que puede ser un crimen en el socialismo (como por ejemplo, no votar sus candidatos), puede ser, fuera de eso, contra el comunismo, una práctica admisible.

Las prácticas que constituyen un ejemplo de moralidad, no son vehiculos del oro capitalista.

¿Son pobres las sociedades que no pudieron pagar local en esta época de paro forzoso?

Si. Es la «crecencia como buenas, puesto que sus miembros aún no hipotecaron su libertad de acción, por un puñado de monedas, a la C. G. de T. y a la C. Quilmes. Y además, porque no cuentan con amochadores en el congreso, cuyas dietas les sirven, como a los socialistas, para mantenerse con holgura.

Joacúm es tonto, y por agriavarse «pavos», y de esos que les cuelga mucho el moco.

Joacúm; ¿No seas Joacúm!

¡No recordáis?

Como políticos, los socialistas son tan torpes como mulos. De buenos políticos es la habilidad de que ellos carecen.

Son demasados baridos sus suegros para «marchar» como moneda legal. Por eso, cuando califican a los otros de chantajistas y de inmorales, se les ocurre recordarle sus hechos tan «eficientes» como el que hace por los «veci» cábamos, de aquellos sus colegas italianos que al artear con los sobacos de la camisa daban socialísticamente lucían de concejales, fueron a parar con sus huesos al hotel del Gallo. Si allí «son raspos y pilines, a qué son todos y cuánto más: hasta políticos.

¿Y no nos explican datos!

Cambios inútiles

Existe un pretexto, por el cual se establecía que en lugar de hombres, serían mujeres las enfermeras de los hospitales.

¿Por qué será esto?

¿Porque el espíritu femenino es más dispuesto, por su más notable delicadeza de sentimientos, a atender enfermos?

Si así fuera, de nada valdría el delicadeza de sentimientos, ni mejores voluntades, ni nada que sirva para tratar humanamente a los enfermos en los hospitales, puesto que el régimen interior de los mismos, ya bien conocido, jamás de siempre todo acto noble y humano, que quisiera poner en práctica el personal, ya sea de hombres o ya de mujeres.

Mejor régimen, más humanidad, más nobleza es lo que se necesita exista en esos establecimientos, donde forzosamente deben albergarse los vendidos de la salud, faltos de recursos.

---(f)---

En Sarandí

La función de hoy

Hoy a la tarde se efectuará la matinee artística familiar, en total beneficio de «La Protesta», en el salón teatro Sarandí, Avenida Alvear 2867. cuyo programa publicamos en otra sección del diario.

No hay duda que los compañeros de aquellos parajes se darán cita esta tarde en dicho teatro, lo que, aparte de pasar unas horas de franca amabilidad, contribuirán con su asistencia al beneficio a que se destina esa función.

GRAN RIFA A beneficio de LA PROTESTA, Comité pro presos y del Ateneo R. de Villa Crespo, a 10 cts. el número, se sorteará en la última jugada de Setiembre; la rifa consta de TRES PREMIOS, siendo el primero dos cuadros al óleo, sacado del natural, miden 90x110. Segundo premio: un traje de hombre, valor \$ 50. Tercer premio: un vestido de mujer, valor \$ 40. Par. pedidos de números dirigen a LA PROTESTA, California 1955 y en nuestro local ALVAREZ 937. Pedimos a todos los compañeros, activen la venta de los números por esta, muy próximo su sorteo.

IDEAS

Ni superhombres, ni semihombres; hombres bien equilibrados fisiológica y racionalmente es lo que se necesita.

Que no haya privilegios para el saber ni para la riqueza, ni desdichados condenados a la ignorancia y a la miseria, y el equilibrio humano será lógicamente perfecto.

Cuando la riqueza social cese de ser detentada por el privilegio, y todas y todos participen de ella, gozará la humanidad de la verdadera edad de oro.

Las naciones están destinadas a fundirse para formar una sola que destruya las fronteras.

Las frailes no renuncian a las ventajas de la vida en común. Así se les ve siempre en estado floreciente, sin sentir jamás las miserias ni las incomodidades de la pobreza: sus conventos son tan grandiosos como palacios y abundan en todos los bienes y en todas las comodidades. ¿Porqué no se entienden los hombres para gozar de la vida en común, cuyas ventajas son tan evidentes e incalculables?

El 24 de Septiembre

Gran matinee a beneficio de 'La Protesta' y del Ateneo R. de V. Crespo, en el Salón

Casa Suiza

TALLERES GRAFICOS

LA PROTESTA

CALIFORNIA 1955 — Bs. As.
G. T. 817 (Barracas)

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos. ser: o o o

Periódicos o Revistas o Folletos o

Programas o Carteles o Papel de

Cartas o Sobres o Memorandums

Cuentas o Invitaciones o Tarjetas

Comerciales y de visita o etc. etc.

PRECIOS MÓDICOS RAPIDEZ Y ESmero

PIDAN PRESUPUESTO

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar
5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos. LA PROTESTA defiende el derecho, la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social: de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. E. Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!